

PRIMER FORO EMPRESARIAL ANDINO

Quito, mayo 17 / 2018



Amigas y amigos empresarios, hermanos andinos, bienvenidos a Ecuador, un país que los recibe con los brazos abiertos y la calidez del sol equinoccial. Suele llover un poco, pero generalmente tenemos un sol bastante sabroso.

Ecuador es el sitio más cercano al sol. La cima del Chimborazo, una mole de 6.800 metros de altitud, en la provincia de Chimborazo, tiene en su cima el sitio más cercano al sol.

Todos los países la Latinoamérica son hermosos, por supuesto. Pero Ecuador tiene una particularidad: todo está cerca. Es el país en el que parecerían converger todas las virtudes, todas las bondades del mundo. Eso es nuestro país.

Tenemos Amazonía exuberante, nieves eternas, ciudades patrimonio culturales de la humanidad, playas infinitas. Y la joya de la corona, que es definitivamente las islas Galápagos. Ecuador les da siempre la bienvenida.

Es grato para mí inaugurar este primer Foro Empresarial Andino, un espacio que nos va a permitir intercambiar experiencias y mejores prácticas.

Y cuando decimos experiencias y mejores prácticas, yo entiendo que todo es con visión de integralidad, con visión holística. No pensemos jamás únicamente en nosotros, pensemos en que todos los hermanos merecen nuestra atención especial.

Es hora de que los seres humanos dejemos de actuar como víctimas. Y empezar a reconocer la responsabilidad que tenemos –por acción u omisión, cercana o lejana– de todo lo que ocurre en el mundo.

Aquí no podemos solo estrechar lazos de amistad, sino también identificar oportunidades. Eso significa ver el mundo con ojos holísticos, como lo vio en algún momento Henry Ford.

En ese tiempo los vehículos eran pocos y caros. Y Henry Ford pensó: ¿por qué no el trabajador podía tener un vehículo?

Vanderbil pensó: ¿por qué no el constructor podía tener su departamento en el mismo edificio que él estaba construyendo?

En ese tiempo los chocolates eran caros y malos, no con la maleabilidad, la ductilidad que tienen ahora. Hershey's decidió hacer chocolates para que todos pudieran gozar de ellos.

Para el tiempo de Max Factor, la posibilidad de que una mujer se arreglara con maquillaje (propio) era imposible. Pues Max Factor lo puso en manos de todas.

Harley y Davidson vieron a un hombre tratando de subir una cuesta en bicicleta, y decidieron ponerle un motor. Y generaron la motocicleta que ustedes saben.

En un mundo globalizado los países de la región no podemos actuar solos. Debemos descubrir puntos de encuentro, coordinar acciones y proponer soluciones como un bloque.

Siempre debemos pensar en los beneficios conjuntos para tres partes: el sector empresarial, los propios Estados y, el más importante, millones de personas de nuestras naciones.

Estos dos días –me han comentado– ustedes abordarán temas trascendentales para el desarrollo: generación de empleo, inversión y fortalecimiento del sector productivo y empresarial. Pero, sobre todo, bienestar.

Inversión y producción, importantísimo, sí, pero sobre todo que proporcionen bienestar a las personas. Siempre hay que pensar en cómo hacerlo de la mejor manera.

Tendremos mesas de diálogo sobre incentivos productivos y empleo joven. Uno de los puntales del desarrollo es la mano de obra, fuerte y entusiasta, de millones de jóvenes que inician su vida laboral.

Todo joven necesita saber que confiamos en él, que su pensar y sentir siempre serán valiosos. Están en una edad en la que siguen construyendo su autoestima y debemos apoyarlos. Sin duda alguna, los jóvenes merecen y requieren un apoyo especial.

En más de una ocasión vemos a jóvenes que se manifiestan bastante confiados de sí mismos. Es posible que solo sea una apariencia.

Al joven hay que darle confianza y fe, pero sobre todo hay que darle acciones y ejemplos: ejemplo de transparencia, de trabajo, de puntualidad, de productividad, de proactividad, ejemplo de resiliencia...

Entiendo que también se hablará de la inversión como factor de crecimiento económico. La inversión con visión social no solo crea plazas de empleo, también genera intercambio de conocimientos.

Otro tema de gran importancia son las cadenas productivas regionales, para aprovechar las capacidades de todos. Y como dice la ministra Eva García, generar sinergias que beneficiarán a millones de familias.

Asimismo, es fundamental el desarrollo fronterizo. Solemos olvidar las fronteras, y eso no solo es inhumano, sino que genera un polvorín político a futuro. Ya lo estamos viviendo.

Los pobladores de estas zonas se sienten abandonados por falta de políticas y programas de desarrollo. Y nuestro desafío consiste en atenderlos con más empeño cada vez.

Queridos amigos: los países invertimos gran capital humano y económico para construir políticas, planes y programas. Y muchas veces, en estos eventos, descubrimos que la respuesta a nuestra necesidad ya fue creada en otro país.

Pero jamás lo sabremos si no lo conversamos. Yo he planteado en más de una ocasión que lo maravilloso de nuestros países andinos y latinoamericanos es la diversidad.

Ecuador es uno de los países más megadiverso del mundo. Aquí, en aproximadamente 260 mil kilómetros cuadrados, tenemos todas las razas del mundo, múltiples nacionalidades...

Diversidad, diversidad, es lo que hace hermoso el mundo en que vivimos. Imagínense lo pavoroso que sería un mundo en el que todos fuéramos exactamente iguales.

Qué hermosa diversidad, desde un negro como yo hasta la blancura de Pablo (Campana, ministro de Comercio Exterior), por ejemplo, que está por aquí.

Ojos cafés, negros, azules, de todo color. ¡Qué maravilla! Y también diversidad de pensamiento que inclusive tiene una explicación cuántica, que no la explico porque me puedo armar otro problema con la prensa. (Risas)

En la incertidumbre de Herman Heisenberg está la clave de por qué tenemos pensamientos tan diversos de comportamiento, de interpretación. Por eso, no debemos padecer de la diversidad, tenemos que aprender a disfrutarla.

Ahí radica la importancia de los foros regionales, ¡qué importante es el diálogo!

En Ecuador hemos implementado al diálogo como una política de Estado. En más de una ocasión, compañeros y excompañeros políticos me decían que por qué estoy dialogando con la oposición. Pues, porque es aburrido dialogar entre gente que piensa lo mismo. Lo hermoso es enriquecerse con el pensamiento del otro.

Pienso que la cuadratura del socialismo del siglo pasado, definitivamente hay que abandonarla. El socialismo moderno es un socialismo incluyente: todos son parte de este presente, todos han sido parte del pasado y todos serán parte del futuro.

Dialogar, conversar, intercambiar opiniones. Vuelvo a recalcar: ¡a disfrutar la diversidad, no a padecerla! A través del diálogo descubrimos que podemos aprender algo del otro.

El diálogo es la marca registrada de mi gobierno, y puede ser de gran beneficio en foros como éste, donde los hombres y mujeres de negocios y los funcionarios públicos cruzan ideas y opiniones.

No tengan la menor duda de que trabajando juntos, el camino al progreso será más expedito.

Hay que apuntar a una economía que impulse la productividad y la competitividad, que genere crecimiento económico de manera solidaria. Que beneficie principalmente al más olvidado, al más ladeado, al más invisibilizado, a aquel que más lo necesita y menos tiene.

Amigos, coterráneos de los Andes:

Debemos estar conscientes de que la región andina tiene la mayor cantidad de recursos y biodiversidad del planeta. La historia nos demuestra que fuimos una sola región cultural:

tenemos un pasado idéntico, un lenguaje similar, historias libertarias parecidas, en las cuales convergen –inclusive– héroes en conjunto.

¿No será que somos exactamente lo mismo? El poeta Sufí Rumi decía: “He tocado tantas veces en las puertas de tu corazón, que a la final descubrí que he estado tocando desde adentro”.

Radhakrishnan decía: “Es un error pensar que tú eres diferente a mí, somos exactamente lo mismo”.

Y nos vamos convirtiendo en lo mismo. El otro día di el ejemplo de que, el momento en que estoy aquí, he robado millones de átomos que antes fueron de ustedes. De a poco me voy convirtiendo en ustedes.

El ser humano está diseñado para cambiar. Y la única forma de cambiar es tomar elementos del ambiente, mediante el alimento, mediante la respiración, la ingesta de agua. Y mediante la misma respiración, la micción, la sudoración, echar al medio ambiente elementos que son tomados por la tierra.

Estamos compuestos de los mismos elementos químicos. Es más, intercambiamos permanentemente átomos. Este momento, los átomos que antes fueron de ustedes, los he respirado, han ingresado a mis pulmones, han pasado a mi corazón y se han vuelto sangre de mi sangre. ¡Somos exactamente lo mismo!

Fuimos una misma región cultural y deberíamos seguir siéndolo. No hay mayor riqueza que la que se encuentra en la unidad, en la pluralidad.

Solo tenemos que demostrarle al mundo que somos el mejor lugar para invertir, producir e innovar. Y ustedes saben hacerlo bien.

Les deseo mucho éxito en estos dos días de diálogo. Sé que de aquí saldrán excelentes ideas, propuestas e iniciativas de política pública que podrán concretarse en el próximo Foro Empresarial de noviembre en Guatemala.

¿Me han invitado? Bueno, me anotan, por favor.

Buena suerte y buen trabajo.

LENÍN MORENO GARCÉS

Presidente Constitucional de la República del Ecuador